

Menos no es más

Juan Bordes, escultor

Óscar Tusquets

En mi empeño por aplicar otras artes y otros artistas a nuestras obras de arquitectura, la colaboración con Juan Bordes está resultando particularmente importante. He contado con su ayuda en varios proyectos, tres de los cuales —Reus, Madrid y el Palau— ya han sido realizados.

Como no conozco mejor manera de aprender arquitectura que haciéndola, esta experiencia debería permitirnos sacar algunas conclusiones, o mejor, plantearnos algunas cuestiones. Lo que llevamos realizado no está mal, pero podríamos hacerlo mucho mejor.

Trece votos

Es innegable que el hilo de la tradición en las artes aplicadas se ha roto, y hoy debemos aprenderlo todo de nuevo. Aunque Juan Bordes también es arquitecto y esto facilite mucho las cosas, podemos decir que en general los artistas plásticos deberían aplicarse en: aprehender la esencia del proyecto; respetarlo y a la vez enriquecerlo con aportaciones originales e incluso imprevistas; imaginar el efecto y la escala final desde la intimidad de su estudio; realizar maquetas groseras y rápidas a escala natural para presentar en obra; elaborar presupuestos realistas y respetarlos; cumplir los plazos; hacer facturas fiscalmente correctas; y comprarse un fax.

Por otra parte, los pocos arquitectos interesados en estas antiguallas deberíamos intentar: explicarnos; dirigir sin intimidar; entusiasmar al artista y convencer al cliente de su necesidad; encontrarles un hueco en el presupuesto (eliminando alguna virguería *high-tech* que resultará obsoleta en dos años); y respetar la libertad del artista sin perder de vista lo que el edificio precisa y dónde. Todo esto resulta tan difícil que no paro de preguntarme, ¿cómo se lo montaba Wagner con Kolo Moser; Hoffmann con Klimt; MacKim, Mead & White con Saint-Gaudens; Gaudí con Jujol; Domènech con Gargallo; Neumann con Tiépolo; Palladio con Veronés...?

P.D.: Corrigiendo estas líneas me doy cuenta de que no he dicho lo mucho que me gusta el trabajo de Juan y que estamos encantados de contar con él.



De su experiencia con el escultor Juan Bordes, Tusquets extrae una serie de premisas para reencontrar el hilo del diálogo con las artes plásticas.

1 *Boceto para el Palau de la Música Catalana, 1983-1989.*

2 *Claves de los arcos de acceso a las viviendas de Reus, 1984-1988.*

3 *Boceto de ornamentación de cuatro fachadas en Reus.*

4 *Óscar Tusquets y Juan Bordes en el andamio.*

5 *Capiteles de las viviendas de Reus, 1984-1988.*

